

DEMAC EN TIEMPOS DE REFLEXION

Tallerista: Lic. Beatriz Martiñon Moreno

Algunas reflexiones que me motivan a tener una conexión profunda con DEMAC en sus talleres Para Perderle el Miedo a la Escritura es que desde su origen, diseño y aplicación se muestra el espíritu incluyente y no discriminatorio para con las mujeres participantes sin ningún veto por cuestiones de edad, estado civil, nivel escolar, preferencias de género o clase social.

La aplicación de estos talleres y su visión incluyente es la virtud más profunda y sensible del proyecto DEMAC.

Pero además es un derecho y una respuesta para todas ellas quienes desarrollan la escritura íntima y a la vez liberadora que necesitan cada vez con mayor necesidad las mujeres de nuestro país y me atrevo a decir que de todo el mundo.

No es raro entonces aplicar un taller en el cual se encuentra una diversidad de voces femeninas, cada una con una historia personal, su propia toma de conciencia, la larga lucha que han emprendido y la superación de barreras que muy contrario a lo que se dice de la lucha femenina aún tenemos pequeñas batallas que ni siquiera han sido analizadas.

Cada taller es multidimensional como lo son sus participantes, mujeres de ámbitos distintos y edades diferentes, pero con preocupaciones y batallas semejantes. Rupturas emocionales, necesidades económicas, violencia doméstica, abuso de sustancias prohibidas, fuertes carencias de amor desde la misma cuna y muy poca aceptación por parte del padre, principalmente. Sin embargo, hay en cada una de ellas la fuerte decisión de cambiar el estado de cosas que las ha agobiado.

En su escritura siempre poderosa se atisba el coraje y la enjundia de querer liberarse. Cada palabra es como un peldaño para salir de los atolladeros que la vida les ha impuesto. Una interrogante que se sucede en la aplicación de este Taller lleva la idea del por qué escriben y las respuestas y posturas son semejantes, escriben para expresarse, para liberarse, para expresar un reclamo y exponer un crecimiento personal.

Es un taller para mujeres que le pierden el miedo a la escritura ya que muchas de ellas van con la idea de que no saben escribir por el sólo hecho de que no estudiaron nada que tenga que ver con la literatura o la escritura, aun cuando tengan una licenciatura, estando en el taller descubren el poder de sus letras y se apropian de esas grafías, las enseñamos a usarlas y a volverlas sus guías y sus acompañantes de vida.

Claro que ese acto de escribir no es inmediato, surge poco a poco, en pocas horas las mujeres descubren que pueden ser ellas mismas las portadoras de su felicidad y de su liberación, sin la necesidad de tener a un hombre a su lado como se las enseñaron cuando aún eran niñas.

Cuando ellas logran visualizar su vida, logros, enfermedades, los acontecimientos que han tenido a lo largo de su vida, entonces aprenden a reconocerse como personas con virtudes y con defectos y, por supuesto, esto ayuda a que encuentren el valor que antes no sabían que tenían.

Cuando encuentro que algunas mujeres no se atreven a escribir abiertamente sobre algún conflicto familiar les digo sobre la importancia de no guardar vivencias que en vez de ser

aclaradas pueden seguir dañando su vida, les hablo claramente sobre la confidencialidad que existe dentro del taller y que al compartir su situación puede encontrar algunos consejos de otras mujeres que tal vez ya pasaron por la misma situación.

En los talleres podemos encontrar mujeres que son muy claras y sencilla al momento de narrar su vida, algunas otras son más difíciles al momento de darse a comprender y muchas veces les cuesta trabajo decir lo que quieren de la vida, cuando esto sucede puedo pedirles que sean un poco más claras con lo que quiere decir, les puedo pedir que solamente responda un sí o un no a tal cuestionamiento.

Considero que es importante mencionar sobre el prejuicio que se puede tener sobre los talleres que se imparten en lugares de mayor marginalidad del país, puede llegar a pensarse que en estos lugares las mujeres desarrollaran una escasa escritura o con un contenido muy menor a otras quienes toman el taller en una zona de mejor nivel económico y quiero decir que esto no es tan cierto, he comprobado la hermosa escritura que desarrollan muchas de ella quienes cuentan con sólo la Primaria.

A lo largo del tiempo que he dado el Taller Para Perderle el Miedo a la Escritura me he encontrado con múltiples rostros de mujeres, de diferentes niveles socioeconómicos, diversos trabajos, desde amas de casa hasta mujeres que cuentan con una maestría, aquí quiero decir que me he dado cuenta que las mujeres que se dedican a su hogar y al cuidado de sus hijos desarrollan capacidades diferentes a las que solamente se dedican a trabajar. Son mujeres que suelen ser más intuitivas, mucho más observadoras, saben bien cuando alguien les está mintiendo, su capacidad de asombro también está más desarrollado. Saben ser alegres o al menos lo intentan, a mí me gusta tener el taller con este perfil femenino ya que le ponen mucho sabor al taller.

Cuando empecé a dar el taller lo que más me llamó la atención fue el enorme cambio de transformación de las participantes, es un cambio maravilloso. Algunas cuando llegan a tomar el taller se nota su espíritu de superioridad, su ego entra primero que ellas. La gran transformación que sucede mientras escriben es lo más bello e increíble que me ha tocado ver, salen siendo otras, solidarias, amables, cantarinas, si es que han contado con una historia de vida fuerte terminan pensativas, analizando esa historia de vida que nos acaban de compartir. Lo más increíble es que todas terminan con mucha esperanza y deseos de ser mejores y superar aquello que no las deja avanzar en la vida.

Si me preguntan qué es lo que más admiro de las mujeres en general, puedo contestar sin dudar: su capacidad de decisión al momento del cambio, puede ser que se tarden tres, cinco, diez o veinte años, pero el día que una mujer se decide a hacer el cambio que necesita para mejorar su vida, no hay poder humano que la detenga. Este es un poder muy femenino que muy pocas veces visualizamos y reconocemos.

Hay muchos ejercicios para desarrollar la escritura autobiográfica, dentro del Taller Para Perderle el Miedo a la Escritura pueden variar ya que los grupos suelen ser diferentes debido al número de participantes o por el nivel escolar o cuando las mujeres son adolescentes, etcétera.

Suelen iniciar con una presentación, les pido que cuenten por escrito cómo se llaman y porqué se les dio ese nombre, si fue en honor a su abuelita o por una telenovela, o incluso

si no lo saben también es importante que lo anoten. Otras veces sólo les pido que respondan a la pregunta ¿quién soy? Y con esto empiecen a escribir sobre ellas mismas. Un ejercicio maravilloso es cuando se adentran en su pasado, escriben sobre algún recuerdo infantil, sea bello o no y también escriben alguna remembranza de su época de adolescencia y por último escribir sobre algo que les sucedió en los últimos cuatro meses anteriores al taller, si son muy jóvenes solo escribirán de su infancia y adolescencia.

Escribir sobre las relaciones que mantienen con sus seres queridos es otra manera de detonar su escritura, ellas deben decir por escrito quiénes son las personas más importantes de su vida y porqué los consideran así, las reflexiones que ellas tienen con este trabajo son de mucha importancia ya que se pueden dar cuenta qué importante es no dejarse llevar sólo por los sentimientos, es importante pensar detenidamente a quién le deben dar o no su corazón.

Todas las mujeres debemos de tener metas muy firmes y precisas. Sobre esto se basa uno de los ejercicios que ellas abordan con la escritura, tienen que decir las metas que desean alcanzar a corto, mediano y largo plazo. Escribir sobre esto las ayuda a tener muy firme lo que desean lograr y hacer lo necesario para no dar marcha atrás sobre los propósitos que deben alcanzar en su vida.

Cuando terminan el taller cada mujer tiene una nueva visión de su mundo. Cada una ha reunido partes de su vida para visualizarse desde dentro. El aspecto íntimo de cada ser humano es muy difícil de explorar, en el taller logramos esto de una manera amena e inteligente. Cada mujer toca su interior y al mismo tiempo que lo desmenuza lo va organizando o mejor dicho reorganizando para cambiar lo que necesita ser cambiado para convertirse en mujeres nuevas, en esas mujeres que siempre han querido ser.

Mayo 2020